

que son las del buen gusto. Yo las he visto delatables y quemables. Pudiera citar una á cuyos ensayos asistí, y en la que corrigi no menos que una heregia que se cantaba y se escuchaba (maliciosa sino ignorantemente) en buena paz. ¡Qué tal sería una Pastorela que incluía no menos que una heregia torpísima! y, sin embargo, se representó públicamente delante de un lucido concurso, y con aplauso.

Otras hay tan lánguidas y zonzas, que su representacion excita en el espectador tanto sueño como si se hubiera desvelado cuantas noches seguidas.

Otras están tan llenas de vascosidades que son bastantes á salir por el emético mas eficaz en los estómagos mas resistentes. La pluma no se apartára del papel por la decencia, yo citaria alguna de las muchas estrofas indecentes que he escuchado y pruebo mi verdad; pero muchos testigos hay de ella para que no me imputen de calumniador.

Esto, la costumbre que hay de hacer tales representaciones en el tiempo de Navidad, y la insolencia con que he visto representar estos despilfarros, me animaron á escribir la presente Pastorela que presento al público, si no libre de defectos, á lo menos purgada de los mas groseros que he notado en otras. Supónganlos: el diablo es un diablo cristiano, nada blasfemo ni atrevido, ni tiene que tratarse de tú por tú con San Gabriel ni otro de los Santos Angeles. El es medio verónico y se deja engañar de los pastores pero no les hace travesuras ridiculas ni muy pesadas.

Mis pastores son sencillos y á veces tontos; pero no obcecados ni blasfemos. En fin, la Pastorela presente tiene sus imperfecciones como todas; pero no escandalosas ni impasables como las mías y yo me contentaré con que logre igual indulgencia que sus antecesoras.

APENDICE.

CANCIONES A LO DIVINO,

PARA CELEBRAR

LAS POSADAS Y NACIMIENTO DEL MESIAS.

EL PESCADOR.

Sois divino pescador.

Qué dicha,

Las almas sabeis pescar;

Por la culpa vas á dar

Todo tu infinito amor.

Qué dicha será.

Un Dios hombre nos va á dar.

Qué dicha,

Prueba de amor y consuelo,

Cual pescador va á bajar:

Misericordia es su anzuelo.

Qué dicha será.

Del divino pescador,

Qué dicha,

Pescar al hombre es su anhelo:

En el golfo de su amor

Ha echado Jesus su anzuelo,

Qué dicha será,

Jesus pescador va á dar,

Qué dicha,

Acerbo infierno al tirano,

Al ver que le va á pescar

A todo el linage humano.

Qué dicha será.

Es pescador y pastor,

Qué dicha,

Promete su gloria y paz

Como dulce Redentor,

Para él no hay ménos ni mas.

Qué dicha será.

El pescador Lucifer,

Qué dicha,

Al hombre quiso pescar,

Jesus niño va á nacer

Y de él nos ha de librar.

Qué dicha será.

LA POSESORA.

Bella posesora,

Divina María,

Solo en tí confía

Nuestro corazón.

Las almas con brio

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Redentor mio.

Tu vientre se goza,

Cándido capullo,

Saldrá el Hijo tuyo

Mas bello que el sol.

Las almas con brio,

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Hijo mejor.

Divina Señora,
Posedora bella,
Cándida doncella,
Fuente del honor.
Las almas con brio,
Te aclaman, Señora,
Por la Posedora
De mi Redentor.

Tú eres Posedora
De gracias y bienes,
¿Por qué te detienes
En dar al Criador?
Las almas con brio,
Te aclaman, aurora,
Como emperadora,
Reina del amor.

Eres Posedora
De pureza y gracia,
No admite desgracia
Tu puro candor.
Las almas con brio,
Te aclaman, Señora,
Por la Posedora
Del Redentor mio.

EL CUERVITO.

El gran Verbo está
En tierra escogida,
Va á nacer hecho hombre
Dando eterna vida:
Yo quiero mi gozo, gozo,
Yo quiero mi gozo amante,
El bien nos decreta....Gloria,
Mi Jesus infante.

El Verbo bendito,
Ser inmaculado,
En un vientre puro
La carne ha tomado:
Yo quiero mi gozo, gozo,
Yo quiero mi gozo amante,
El bien nos decreta....Gloria,
Mi Jesus infante.

El Verbo Divino,
Infinito Ser,
Por el hombre ingrato
Mesias va á nacer:
Yo quiero mi gozo, gozo,
Yo quiero mi gozo amante,
El bien nos decreta....Gloria,
Mi Jesus infante.

Verbo de mi vida,
Verbo de mi amor,
¿Qué haces que no naces
Tierno Redentor?
Yo quiero mi gozo, gozo,
Yo quiero mi gozo amante,
El bien nos decreta....Gloria,
Mi Jesus infante.

Llega, Verbo lindo,
Nace por el hombre,
Y bendito sea
Tu sagrado nombre.
Yo quiero mi gozo, gozo,
Yo quiero mi gozo amante,
El bien nos decreta....Gloria,
Mi Jesus infante.

EL PALOMO.

Una paloma al saber
Que Jesus habia nacido,
A sus hijos abandona
Juntamente con su nido.

Al portal corre, paloma,
A tu Dios allí verás,
Y debajo del tejado
Tu nido reformarás.

Paloma, paloma blanca
Que con tu esposo te encuentras,
Dame de aquel nectar suave
Con que á tu hijo le alimentas.

A Dios, paloma querida,
Imán de mi corazon,
Cuando pase de esta vida
Consigue mi salvacion.

EL TAPATIO.

Pastorcitas las mas bellas
Dueñas de mi corazon,
Vámonos para Belén
A impetrar nuestro perdon.
Zun zun zun, pititos, pititos,
Yo no quiero nada con los pastorcitos;
Zun zun zun, corrámos, corrámos,
Si no á las pastoras no las alcanzamos.

Una pastora me dijo,
Mas hermosa que cupido:
Vé pronto para Belén
A adorar á Dios nacido.
Zun zun zun, pititos, &c.

Estaban dos pastorcitas
Afanadas, con empeño,
Haciendo unas camisitas
Para Jesus mi dulce dueño.
Zun zun zun, pititos, &c.

A qué Bato tan gracioso
Cuando al niño fué á adorar,
Le hizo el pobre mil caricias
Y despues lo fué á besar.
Zun zun zun, pititos, &c.

Abriga, Maria sagrada,
A tu delicado niño,
Cuyas carnes son tan blancas
Que aventajan al armiño.
Zun zun zun, pititos, &c.

Una borrega salió
Del corral en donde estaba,
Por todas partes corria;
Pero el portal no encontraba.
Zun zun zun, pititos, &c.

Al nacer el niño Dios
Todo el cielo se alumbró,
El cojo pudo correr,
Y el ciego al instante vió.
Zun zun zun, pititos, &c.

Era casi media noche
Cuando se volvió de dia;
Las aves luego cantaron
Como si fuera de dia.
Zun zun zun, pititos, &c.

Una mula con su baho
A su Creador calentaba,
Y un buey de aquella comarca
A la mula le ayudaba.
Zun zun zun, pititos, &c.

Con esta ya me despido
De Jesus y de Maria,
Esperando acompañarlos
Despues de la muerte mia.
Zun zun zun, pititos, &c.

EL CARPINTERO.

Al templo fuiste llamado
Por el profeta Simeon,
Para que fueras esposo
De la que es Madre de Dios,

Carpintero de mi vida,
Yo no comprendo este arcano:
Ser padre del que es tu padre,
Este es favor soberano.

¡Qué carpintero de fama
Hizo el cielo con primor!
Que fué padre putativo
Del divino Redentor.

Es carpintero de fama
Vecino de Nazaréth,
Y por nombre le pusimos
El castisimo José.

EL CANELO.

Ya viene el Cordero
De excelsa morada,
Para dar al mundo....Cordero,
La gloria deseada.

Repitan, repitan,
Repitan mortales,
Que Dios hombre viene... Cordero,
A quitar los males.

Ya el Cordero viene
Para dar la vida,
A ver si la carne.... Cordero,
Le es agradecida.

Repitan, repitan,
Repitan con canto,
Que viene á la tierra.... Cordero,
El Verbo Dios Santo.

Ya el Cordero llega,
Venga en hora buena,
Para dar al mundo.... Cordero,
Una noche buena.

Repiquen, repiquen,
Repiquen, y viva
El Dios de la gracia.... Cordero,
En gloria festiva.

Cordero, Cordero,
Cordero de Dios:
El mundo afligido.... Cordero,
Escuche tu voz.

Repitan, repitan,
Repitan con canto,
Que viene á la tierra.... Cordero,
El Verbo Dios Santo.

Allá va el Cordero,
Dice el Padre Eterno,
A librar al hombre.... Cordero,
Del terrible infierno.

Repitan, repitan,
Repitan mortales,
Que Dios hombre viene... Cordero,
A quitar los males.

Cordero que vienes,
Cordero que vas,
A traernos los bienes.... Cordero,
No detengas mas.

Repitan, repitan,
Repita todo ente,
Que viene el remedio.... Cordero,
Del Dios mas clemente.

LA ATALA.

Dulce Niño ¡cuan alegre ha sido
La alhagüña voz de tu venidal
Por lo cual te consagro mi vida,
Pues la tuya por mí quieres dar.
Niño bello, quisiste venir
A librarnos del Diablo y su secta,
Mi cancion para siempre será esta:
Sin mi Niño no puede vivir.

Maria bella, mi bien, mi querida,
Ya llegaron los dias mas dichosos
Que tus lindos y apacibles ojos,
Por mí, lágrimas han de verter:
Tú Maria, tú divina Maria,
Eres mi único gozo y consuelo;
En tí vino Jesus á este suelo:
Sin mi Niño no puedo existir.

Con Jesus y María está José,
Todos forman una Trinidad:
¡Oh dichoso varon! ¡qué lealtad
Le profesas á mi Redentor!
¡Santo cielo! ¡qué raro portentol
¡Qué misterio tan lindo y afable!
El establo es el mas admirable
Donde tiene su asilo mi amor.

En la fuerza del frio y las heladas
En un triste portal arruinado,
Por librarnos del fiero pecado
Ha nacido nuestro Redentor.

Para siempre poseemos la dicha,
La delicia, el placer y el contento,
Pues ya huyó para siempre el tormen
Las angustias, la pena, el dolor.

Con qué afan, con qué gozo y conte
Contemplamos de María las gracias,
Sin temer las funestas desgracias
Que á mis glorias podian suceder.

Pues Luzbel con su saña implacab
Si no viera á esta Esthér prometida,
Me privara tal vez de la vida
Y con ella mi vida y mi ser.

Ya nació el Redentor de los hombres,
El Mesías que Daniel prometió,
Pues del cielo á la tierra bajó
Quien la muerte por mí ha de sufrir:
Entonad, Querubines celestes,
De sus glorias la dulce cancion,
A este Niño de mi corazon:
Sin mi Niño no puedo vivir.

LA POSESORA.

Dulce posesora
Del corazon mio,
A quien siempre fio
Mi alma y corazon.
Las ansias que un frio
Al Niño devora,
Oye, posesora
De mi corazon.

El parto virgíneo
Vino á suceder,
La Hebdómada misma
Que dijo Daniel.
Parió con mil gracias,
Y de buena fé,
Al Dios que se creia
Y ahora ya se vé.

Parió ella solita,
Parió sin tener
Parte en su preñado
Señor San José.
Parió, y quedo Virgen,
Y esto sabe hacer
La Virgen María,
Y no otra muger.

Vamos con presteza
Y vamos á ver,
Lo que no ha visto
El mundo otra vez.

Vamos á mirar
Con gozo y placer
Nacer de una vara
La flor de Jesé.

Subamos al monte,
Y vereis arder
La Zarza en el u e
Y estarse en su ser.
La Trinidad sola,
Solo su poder,
Pudo dar tal Virgen
Al pueblo de Israel.

¡Oh Virgen fecunda!
Que sea para bien,
Pues eres la gloria
De Jerusalén.
Todo el mundo entero
Postrado á tus piás,
A tu Dulce Niño
Se viene á ofrecer.

LA PASTORA.

Una pastora hermosa
Llena de gracias mil,
Coronada de rosas
Vi á Nazareth partir.
Y á todos los pastores
Les comenzó á decir,
Esta dulce cancion
Se le oía repetir.

Una humilde pastora
Que á Nazareth quiso ir,
Esta dulce cancion
Se le oía repetir.
Y á todos los zagales
Que la iban á asistir,
Con tiernas expresiones
Les comenzó á decir.

Almas amantes, tiernas,
Las que sabeis sentir,
Venid á Nazareth,
Venid acá, venid.
Vereis la mejor Reina,
Y al tiempo de partir
Con su esposo José
Al edicto cumplir.

De Nazareth se parte,
Que es florido pensil,
Por ásperas montañas
Ya en los días de parir.
La jumentilla humilde
Le inclina la cerviz,
Y dobla la rodilla
Porque pueda subir.

Sin criados ni aparato
Ni guardia varonil,
Sale el Rey enclaustrado
En su eburneo viril.
Los Angeles lucidos
Mas que el oro de ofir,
Bajan en forma humana
A su Reina á servir.

El bendito José
Lleno de amor, así,
A su querida esposa
Le comienza á decir:
¡Oh Reina de lo criado
Que en trono de zafir,
O en alas de Querubes
Merecias tú venir!

LA INFAUSTA.

Infausta suerte mia
Muy feliz eres,
Pues gozas esta noche
De mil placeres.
Ya ese Niño adorado
Está presente,
Con el fin amoroso
De defenderte.

Al rigor del invierno
Fué su venida,
Entre el yelo y la nieve
Allí se mira.
Reclinado y alegre
En un establo,
Se mira muy risueño,
No hay que dudarle.

Titirita de frio
Y muy risueño,
Anunciando la paz
Ese es su empeño.
Una mula y un buey
Le hacen calor,
Para aliviarle el frio
Al Salvador.

Desnudo entre pajas
Se halla amoroso,
Siendo dueño del mundo
Y poderoso.
El remedio del hombre
Aquí se vió,
Que del cielo á la tierra
Hoy descendió.

Redimido está el hombre
En un momento,
El mortal al mirarlo
Que tome ejemplo.
¡Oh que dicha tan grande
Hemos tenido,
Que el remedio del mundo
Nos ha venido.

Disfrazado se mira
El Dios Eterno,
Acariciando al hombre
Con amor tierno.
¡Y con qué pagas, hombre,
Tanta fineza
Que amante quiso hacerte
La Omnipotencia?

BOLERAS DEL CALADO.

En cual hado nací
¡Hay triste pena!
¡Hay triste pena!
Que esta noche me dice
Que es noche buena:
¡Hay que ternura!
¡Que no pueda yo ver
Una hermosura?

Vino lo que deseaba,
Y yo en retiro,
Y yo en retiro,
Mis lágrimas enjugo
Entre un suspiro.
Y solitaria
Me retiro á llorar
A una montaña.

Desprenden mis megillas
Lágrimas tiernas
Lágrimas tiernas,
Pues no miro al Niño,
¡Qué duras penas!
Aquesta noche,
Aqueste agudo pecho
Que se desbroche.

Dos corrientes raudales
Echan mis ojos,
Echan mis ojos,
Bañadas mis megillas,
¡Ay que despojos!
Triste mudanza,
Sin duda que perdí
Ya mi esperanza.

En mi pecho, fijada,
Tengo una herida,
Tengo una herida,
Al mirar entre pajas
¡Al que es mi vida!
Siendo constante
Que no debes, Señor,
Así mirarte.

BOLERAS DE LOS OJOS.

A Bethlén solo llevo
Tristes despojos,
Tristes despojos,
Infelices raudales
De éstos mis ojos.
Y así entre tanto,
Me debo conformar
Con solo el llanto.

Me dedico gustoso
En este campo,
En este campo,
Enjugando mi mal,
Con este llanto:
¡Ay qué temores!
Me sacan en el alma,
Calla y no llores.

Corazon, ya no llores,
Que estás cansado,
Que estás cansado;
Vamos á ver al Verbo
Dios humanado.
Por tí se mira
Entre la nieve fria
Y no suspira.

Llorad, ojitos míos,
Lágrimas tiernas,
Lágrimas tiernas,
De ver al Redentor
Entre miserias.
¡Ay qué despojos!
¡En qué temores Niño?
Lloren mis ojos.

Mis ojos á millares
Lloran, bien mio,
Lloran bien mio,
Al mirarte entre paja
Con tanto frio.
Y esto no advierto,
Con los ojos cerrados
Estás dispierto.

OTRA INFAUSTA.

1.

Bramó el averno, ¡ó cielos!
Desas tinieblas,
Como un tiempo al Egipto,
Cubrian la tierra.
Dó quiera se miraban
Las consecuencias
Terribles del pecado
De Adán y de Eva.

La muerte, el horror y espanto,
Ruinas y desolacion
Oprimian el corazon
De los mortales;
Hasta que de ellos quiso
Su Dios librarles.

2.
Al efecto, bondoso
Sé determina,
A tomar nuestra carne,
Y a redimirla:
Pone en planta el proyecto,
Y de una Niña
Escoge el vientre santo
Que habitaria.
Después de los nueve meses
De estar en esa cuna,
Salió á luz la Niña mas pura
De este Sol nuevo,
Del Sumo Sacerdote,
Profeta excelso.

3.
Con su apacible vista
Las sombras negras
Al hórrido Aqueronte
Huyen ligeras:
La tristura, la muerte,
Luego se truecan
En la alegría mas pura,
Y en vida eterna.
Cantares solo se escuchan
Que celebran á porfia
Al bello Hijo de Maria;
Muy mas deseado,
Que la prouida lluvia
Del seco prado.

4.
Hombres y Angeles á una
Tiernos caminan
Hácia el humilde establo
Dó aquel nacia.
Allí, ¡de qué expresiones
No se valdrian
Para explicar su pasmo,
Su amor, su dicha!
La Iglesia bien nos recuerda:
Que *Gloria in excelsis Deo*

MEXICO: 1839. Imprenta de Luis Abadiano y Valdés, en las Escalerillas número

Decian, y en language hebreo
Osana cantan
A aquel que trae al hombre
La paz deseada.

5.
Y nosotros, cristianos,
Los votos nuestros
Unamos con los vivas
Que oímos de aquellos.
Formémosle sagrario
Dentro del pecho,
En lugar del establo
Dónde lo vemos:
Dándole hoy en holocausto
Toda el alma, pues la quiere;
Por solo ella nace y muere,
Y tanto la ama,
Que dió toda su Sangre
Por remediarla.

LETRILLAS.

1.
Cristiano, tú debes
Dar hoy acogida
A estos Perigrinos
José y Maria:
Las puertas del pecho
Abranse benignas,
Pues es la posada
Que ambos solicitan.

2.
A Dios quedad, alma,
Que á Belén yo parto,
Dó la recompensa
Tendrá tu agasajo.
Allí nacer debe
El Rey soberano,
Que ciento por uno
Dar promete franco.

3.
Maria y José colmen
De abundosas gracias
La amante familia
Que les dió posada:
Y en la vida eterna
Su piedad cristiana
Sea abundantamente
Por Jesus premiada.



